Ficha 2. Historia del dinero

¡Necesitamos dinero para comprar!

Con lo cómodo que resulta pagar con dinero, te resultará increíble saber que hubo una época en la que no existía el dinero.

EL TRUEQUE, ¡QUÉ LÍO!

El trueque es un invento muy antiguo que ha funcionado desde tiempos inmemoriales. Consiste en que la gente cambie los productos que le sobran por otros productos que necesite o desee. En principio, parece una idea divertida, pero piensa en la siguiente situación:

> Un ganadero de cabras acudió a un pequeño mercado para cambiar una de sus cabritillas por harina. Allí encontró a una molinera que no mostró interés en cambiar la harina por la cabritilla, porque quería cambiar su harina por una pieza de tela para hacerse una túnica. Cuando preguntaron a la tejedora si quería cambiar una de sus piezas de tela por harina o por una cabritilla, esta se echó a reír. Ella había acudido al mercado porque buscaba una herramienta para arreglar su telar. Tras mucho preguntar, encontraron a un herrero que tenía precisamente la herramienta que buscaba la tejedora, pero no pudieron llegar a un acuerdo con él porque se había comprometido a cambiarla por leña para calentarse en el invierno.

Como ves, en el trueque es necesario que alguien quiera entregarte lo que tú necesitas a cambio de lo que tú tienes, pero aun cuando tengas la suerte de encontrar a esa persona, tienes que saber lo que vale tu cabritilla en comparación con muchos otros productos: la harina, la pieza de tela, la herramienta, la leña…

¡Y SE CREÓ EL DINERO!

Alguien pensó que sería muy útil encontrar una mercancía que aceptasen todos los comerciantes a cambio de sus productos. Y se creó el dinero.

Las monedas

El dinero no se inventó tal y como es ahora. Al principio se utilizaban objetos: conchas, sal... Con el paso del tiempo comenzaron a utilizarse el oro y la plata, ya que todo el mundo valoraba estos metales porque eran duraderos, divisibles y no se estropeaban.

Según el historiador Herodoto, fueron los lidios los que en el siglo VII a. de C. empezaron a fabricar monedas de plata y oro. Eran más fáciles de contar y trasportar que los lingotes de oro, pero tenían dos problemas: pesaban mucho y podían robarse fácilmente.

Los billetes

En el siglo XI los comerciantes venecianos, que no querían llevar consigo todas sus monedas de oro, comenzaron a depositarlas en los bancos, que les entregaban unos vales de papel. Esos vales eran muy útiles para el comercio, ya que el banquero prometía entregar el oro depositado a la persona que se los entregara. Los comerciantes comenzaron a utilizar estos vales para realizar pagos y de este modo surgió el papel moneda.

Por ley, hoy en día los bancos centrales son los únicos bancos que pueden emitir billetes. Hasta el siglo pasado los bancos centrales emitían tantos billetes como oro guardaran en sus arcas. En la actualidad los billetes no están respaldados por el oro que guardan en sus arcas los bancos centrales. Los bancos centrales emiten billetes y su valor se basa en la confianza.